Jesús Soler posa con una de sus obras en la galería Santiago Casar. / PEDRO PUENTE HOYOS

Jesús Soler desentraña los misterios femeninos en 'Miradas de mujer'

El artista aragonés, Premio Nacional de las Artes Alfonso IV, expone en la galería de Santiago Casar un amplio surtido de estados de ánimos

GEMA PONCE / Santander

Sentimientos, estados de ánimo, actitudes, personalidades, momentos del día... miradas de mujer que, en silencio, a través de unas pinceladas serenas, de una investigación meditada, de unos colores fríos solo en apariencia, de un expresionismo vigoroso, son capaces de reflejar el inquieto y curioso mundo interior de Jesús Soler (Monzón, Huesca, 1955), un reconocido pintor que estos días muestra su última serie, *Miradas de mujer*, en la galería Santiago Casar de la santanderina calle de Peña Herbosa.

Unas miradas con las que el artista aragonés ha querido indagar en la idiosincrasia femenina, en un universo paralelo donde en todas las obras, «aunque no se reconozca», aparece representada su mujer. «Los ojos de mujer se refieren a la belleza pero, sin embargo, yo he querido captar en estas obras la mirada femenina, esas miradas, siempre misteriosas, que a mí como hombre me llaman poderosamente la atención», subraya Soler.

Primera visita a Santander

Así, la serie, que se presenta por primera vez en Santander, en la que además también supone la primera visita del artista a la capital cántabra, está compuesta por casi una treintena de creaciones donde no es posible encontrar dos miradas iguales, donde sentimientos encontrados pululan por un recorrido galerístico donde la ternura se entremezcla con los celos, la pasión, la tristeza, la alegría o la curiosidad, una serie única, una miscelánea de estados de ánimo que reflejan escenas cotidianas, puntos de vista con los que Soler sigue investigando con materiales y técnicas distintas que hacen de esta nueva colección, otra vuelta de tuerca más a su creación artística, a un talento que sigue explorando en cada lienzo nuevas posibilidades.

«Necesito investigar, no entiendo al pintor que se muere pintando de la misma manera porque el ser humano evoluciona y, en mi caso, siempre estoy estudiando nuevas propuestas en una obra artística cuyo único hilo conductor es el expresionismo», apunta el pintor.

Un expresionismo marcado por unas tonalidades frías, con el negro y el gris como colores protagonistas que, aunque *a priori* pudieran denotar tristeza o frialdad, Soler consigue devolverles la vitalidad y que el color nada tenga que ver con la expresión del sentimiento, habiendo estados de ánimo de todo tipo.

La Venencia

Por otra parte, Jesús Soler venía a Santander para la presentación del libro que el Aula de Cultura La Venencia le ha brindado dentro de la colección Artistas Plásticos del Siglo XXI, una publicación que disecciona toda la trayectoria artística de este afamado autor con obras en colecciones como el Museo de Alicante, el Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana, el Museo Real Casa de la Moneda y Timbre de Madrid o el Museo Fundación de Guayasamín de Ecuador, por citar solo unos pocos ejemplos.

Un libro prorrogado por su mujer, Marta Fernández-Pirla, y donde también analiza su trayectoria Salvador Arias, presidente del Aula de Cultura La Venencia.

Arteterapia en el Mercado del Este

Jesús Soler es, por encima de artista, un talento solidario. Por eso, su visita a Cantabria no se limita a la exposición que ayer se inauguraba en la galería Santiago Casar, tampoco a la presentación del libro que sobre su vida y obra ha elaborado La Venencia sino que, más allá de todo eso, el artista aragonés impartirá hoy, de 10.00 a 13.00 horas, un taller muy especial en el Mercado del Este.

Se trata de un pequeño curso de arteterapia destinado exclusivamente a niños con Síndrome de Down que, durante toda la mañana de hoy viernes, tendrán la oportunidad de trabajar mano a mano con este artista galardonado con, entre otros reconocimientos, el Premio Nacional de las Artes Alfonso IV.

Se trata de un «compromiso con la sociedad», en este caso con «niños desfavorecidos» con los que compartir un taller creativo con el que puedan desarrollar su talento.